

N.º 15.

X

ORACION PANEGYRICA

A LA INMORTAL

MEMORIA DE LA EXCELENTISSIMA
señora Doña Catalina Fernandez de Cordoua y Aragon , muger del ex-
celentísimo señor Don Luys Médez de Haro, Duque de Santlucar la ma-
yor, Conde de Oliuares y Morente, Marques de Heliche , Gentilhombre
de la Camara de su Magestad , y su mayor Familiar , Cauallerizo
mayor del Principe nuestro señor, que está en gloria.

DIXOLA DON FERNANDO ALFONSO DE SOSA, DOC-
tor Theologo, Canonigo Magistral, y Arcediano de la Iglesia Catedral de
Almeria, Arcipreste Châtre, y Canonigo de la Metropolitana Apostolica de
Granada, Iuez ordinario en el Tribunal de la santa Inquisicion por los
señores Obispos de Malaga, y Almeria.

EN LAS HONRAS QUE HIZO A LA RECORDA-
cion gloriosa de su Excelencia, en el Real Conuento de San
Geronimo de Granada.

ASISTIDAS DEL ILVSTRISSIMO SENOR
Arçobispo, Corregidor, Titulos, Nobleza, y Religiones.

CELEBRANDO, Y HAZIENDO EL OFICIO EL
Reuerendo Padre Fray Baltasar de los Reyes, Prior del mismo Con-
uento, vna, y otra vez del de Segouia.

CONSAGRASE

Al señor D. Luys Mendez de Haro su dueño y señor.

CON LICENCIA

En Granada, por Baltasar de Bolibar, y Francisco Sanbez Año de 1648.

INTERNATIONAL

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

CONFERENCE OF AMERICAN STATES

APROVACION DEL PADRE Diego Tello, de la Compañia de Iesus, Catedra- tico de Prima de Theologia, y Calificador del Consejo supremo de la Gene- ral Inquisicion.

EL mandato del señor Doctor dō Agustín de Castro Vazquez, Pro-
uisor y Vicario general de este Arçobispado, y Cauonigo Docto-
ral de esta santa Iglesia de Granada, me ha ocasionado a repetir la
doctrina, y enseañança grande que tuue oyendo aquesta Oracion fu-
nebre panegyrica, escrita, y dicha por el señor Doctor don Fernando Al-
fonso de Sosa, Chantre dignissimo de esta santa Iglesia, en las solennes, y
sumptuosas horas, que su merced solicitó, y dispuso a la Excelentissima
señora Doña Catalina Fernandez de Cordoua y Aragon, Duquesa de Sã-
lucar la mayor, Condesa de Oliuares y Morente. Y puedo certificar, que
con toda propriedad le ajusta y quadra a aquesta Oraciõ funebre el titulo
y renombre de Panegyrica: pues si como dixo Dionisio Alicarnaseo *Panegyris est theatrum celebre*, en esta Oracion como en celebre y famoso tea-
tro salen a vista, y se descubren las muchas letras positiuas, y Escolasticas,
magistral talento, prudencial destreza, continuado credito de nuestro Ora-
dor, asiançado con el aplauso comun que se ha ganado, y lugar que se ha
hecho aun en las Cortes de su Magestad, benemerito por todo de mayor
puesto de el que ocupa. Pero lo que mas admira, y motiua asombros en es-
te Panegyrico teatro, son las raras, y admirables representaciones de vir-
tudes de la Excelentissima señora Duquesa; la alteza, y excelencia de su
sangre Real, engazada, y eslabonada con la modestia, y humildad Christia-
na; la abundancia, y riqueza de gran señora, con la templança y mediania
en el ~~tr~~ ~~o~~ ~~y~~ ~~po~~ ~~te~~ de su excelentissima persona; el valimiento y cabida
con los mayores Monarcas del mundo, con la asabilidad, y caridad que siẽ
pre guardò con todo genero de gente, especialmente con pobres y desua-
lidos; la frequencia y tropel de grauissimos negocios que a su Excelencia

en esta con la paz de el alma, y recurro a Dios nuestro Señor: Y así con
 reales Christianos, y huangueños, podrá el mas de fengasado Principe y
 la mas edificada Señora dezir al Señor Chantre abier de tal Panegyrico, y
 decirlo al fin de tal teatro, lo que en otro tiempo decia Seneca *Tu mihi
 theatrum es*. Y finalmente para edificación, y de fengño común, juzgo se re-
 nueua en este Panegyrico teatral, y en las honras solennissimas en que se
 dixo; aquella infalible verdad *Generat a praeterit generatio non erit, terra au-
 tem in aeternum fiat*. Que las cabeças Principes, y Señores de los altos lina-
 ges, y esclarecidas familias se acaban y feneceñ con la niuerre, pero que la
 tierra fria del eládo sepulcro *in aeternum fiat*, dura, y persevera como un
 mudo, pero eficaz Panegyrico, sentir común de los doctos; que leyeron,
Terra autem in aeternum fiat tanquam thestrum. Y así por la grauedad del
 argumento, por la excelencia del sujeto de que se trata, por la sabiduria
 de su Autor, por el resguardo de las buenas costumbres, y pureza de nuef-
 tra Religión, a que se atiende, se deue dar a la estampa aqueste Panegyrico
 discurso. En este Colegio de la Compañia de Iesus de Granada en prime-
 ro de Enero de 1648.

Diego Tello.

LICEN-

ACORDADO

EN la ciudad de Granada en quatro dias de el mes de Enero del año de mil y seiscientos y quatro y ocho años el señor Doctor Don Agustín de Castro Vazquez, Canonigo Doctor, y en la Santa Iglesia Metropolitana de esta dicha ciudad, Provisor y Vicario general en ella y su Arçobispado por el Illustrissimo y Reverendissimo señor Don Martín Carrillo Aldasete mi señor, Arçobispo del dicho Arçobispado, del Consejo de su Magestad. Auiendo visto la aprouacion antecedente fecha por comission de su Magestad, y que por ella pareçe ser digno de imprimirse la Oracion Panegyrica que en ella se refiere. Dixo, que daua y dio licencia en forma para que se pueda imprimir, e imprimir, y lo firmò.

Doctor Castro.

Ante mi

Juan Bernardo Notario.

D. M. S.

Ex. SEÑOR.



V milde, y reconocido pōgo en manos de V. Ex. la Oracion Panegyrica que dixen en las hōras que hize a mi señora, q̄ Dios tiene: dōde mas hablaua el coraçon que la lēgua, y mas significauan los afectos que las voces: porque las prēdas y virtudes de su Ex. fueron tan excelentes y conocidas, que mis palabras erā cortas a poderlas declarar. Temo que en el deseo de mostrarme agradecido llegue a parecer ingrato, y poco aduertido: pues en este papel renueuo a V. Ex. el sentiēto de la mayor perdida que pudo hazer
su

su casa. Mas lo fuerte, y veheméte del dolor (como a los amigos de Job en su desgracia) me negò el aliento, y embargò la voz, y la pluma no pocos dias: y hablo quando esta, o es otra consideraciõ de piedad (pues quien así muere no se pierdè, sino gana en mejor vida) me permite a renouar la memoria de quien la mercediõ perpetua: y yo (cõfiadamente lo digo) le tẽgo a V. Ex. merecidos los deseos de mi gratitud, y el perdõ de los errores deste discurso. Guarde nuestro Señor la persona de V. Ex. innumerables y felizes años, como la piedad, la justicia, la prudencia, y atencion de V. Ex. merece.

Capellán de V. Excelencia

D. Fernando Alfonso de Sosa.

lab p[ro]m[er]o **D.** y **M.** **S.**

D. Catharina Fernandez de Cordova

... **S.** ... **E.** ...

ante que sanguine ortum duxit; deduxit vitam

Ex **D.** **C.** **F.** **A.**
Marchionibus de Priego, &c.

Luce preillu[si]re

atque in tanta magnitudine

Adolevit cum illa pudicitia, obsequium, constantia,

Per hanc **D. **L.** **M.** **D.** **H.****

D. **L.** **M.** **D.** **H.**
MORENTE, Marchionis de HELICHE

Præfetti Cubiculi, & Hipparchi Hispaniarum Principis, &c.

Heroinam desideratissimam.

Natales, coniugium, virtutes celo reddidere suo.

D. Ferdinandus Alfonsus de Sosa Cantor. S. E.

GRANAT.

Domina addictissimum obsequium, de suo

P. D.



*
IHS.



L Agradccimiento en leales coraçones, no se acaba cõ la muerte: adelante quiere fijar sus terminos, como el amor que prueua fuerças cõ ella. Muriò la excelentissima señora doña Catalina Fernandez de Cordoua: y lo di-

go sin dar el coraçon deshecho por los ojos? y como voces, y no gemidos en dezirlo? Muriò la Duquesa de Sanlucar la mayor, la Condesa de Olivares y Morente, la rauger del mas atento, y afable Principe de quantos para alivio de sus cuydados fauoreciò magestad Real. La obligacion en que esta gran señora me dexò conociendome su hechura, quisiera eternizar en bronces a la posteridad sus memorias: o alomenos mostrar en estas honras fueestas el sentimiento, y publicar en esse

A

Real

Real conuento, y en este illustre concurso a voces sus virtudes. Mas bravo caso, fieles, que venga oy a hazer el agradecimiento, y el amor lo que justamente pudiera haber el odio: porque creyendo lo que este sagrado funeral officio nos està prometiendo con sus voces, y cantos, en ninguna cosa, pienso, se pudiera tener odio mayor a esta señora, rendida ya al imperio de la muerte, que en los sentimientos de verla caer mortal, auiendo fallecido con esperanças de gloriosa. Disculpose de aqueste cargo S. Ambrosio llorando la muerte de Valentiniano Emperador: *Eius quem amissum dolemus, commemoratione requiescimus.* Nadie se espante (dize) de mis sollozos, y llantos en la perdida de tanto Emperador, que como muerto ya no podemos hablar con el, descansamos hablando del, y trayendo al sugesto la memoria. hallo tambien yo otra disculpa, y es, que nos siruan estos adornos de muerte de despertadores a la vida, y recuerdos al desengaño: pues viendo señora de tan alta sangre, de quien pendieron las esperanças de tantos, parientes, allegados, criados, a quien tantos desearon agrada, y señora tan poderosa, y exemplar presentarse como rea en el supremo tribunal, donde se juzgã causas de Reyes, de Principes, de priuados, de todos; necesitada de nuestros suffragios confiada en la misericordia de Dios, pendien-

S. Ambrosio. in orat. funeb. Valent. Imper.

dicase en la justificacion de sus obras nos comiē-
 ce a desengañar las cosas, que por todo el discurs-
 so de la vida nos suelen engañar. Este es el fruto
 (dize Salomon) que se saca de llorar los muertos:
Melius est ire ad domũ luctus, quam ad domum cõvivij,
in illa enim finis cunctorum admonetur hominum, & vi-
uens cogitat quid futurum sit. Habla sin duda de la ca-
 sa del llanto, donde se laméta el cuerpo difunto,
 y su ruina executa los ojos testigos de su lastima.
 Algunos quieren, que de la voz Latina *luctus* aya
 tomado el Español la palabra luto. Y en algunas
 Prouincias de España en la muerte del Sacerdote
 a cuyo cargo estuieron almas, se saca vna prenda
 para el Prelado, que llaman la luctuosa. Quiere
 pues dezir Salomon: mas acertado acuerdo es yr
 a la casa donde con gemidos se lloran los muer-
 tos; que a la que con vanquetes se festejan los vi-
 uos: porque en aquella apréden los hombres qual
 es el fin de todo lo que luze mas en el mundo, y
 viniendo piensan lo que será en la muerte de ca-
 da vno: pues a quien este triste lamento no apro-
 uecha, menos a pronecharà la dulce armonia de
 bien compuesta oracion. Para que la mia sirua al
 desengaño de los presentes, y a la celebracion de
 las obras, y virtudes heroicas de tan gran señora,
 aynde el Espiritu Santo con su gracia, la Virgen
 soberana con su intercessión. *Aue Maria.*

Eccles.
c. 7.

Tema.



Escusiendo quien me daría el tema para esta funebre oració ajustado al caso presente, y al destrozo que la muerte (que osada siempre haze de las suyas) ha hecho en esta excelen-

tis. ma señora, ataxandole la vida en lo mejor de su edad, y en lo mas sublimado de su grandeza.

Isaie, c.
28.

Ofreciose luego Isaías, y diome estas palabras al cap. 28. de su Profecia: *Erit flos decidens gloriæ exultationis eius, qui est super verticem vallis pinguium, quasi temporaneum ante maturitatem autumnii.* Habla en rigor de letra de la ruina, y acabamiento de los mayores Principes de Samaria, Corte de los Reyes de Israel; y este dize, q̄ será como de flor, que quãdo mas vistosa, se desluze, marchita, y cae languida por la tierra, sin que lo pingue, y en salgado del lugar donde tenia su asiento, sin que lo temprano, y alegre de su hermoso parecer le pueda ser perpetuo fiador a su caduca duracion. Que si bien es verdad se pueden muchas cosas cõsiderar en la flor, su olor, su fragancia, su hermosura, su suavidad, su ternura, su grandeza comũmente entre profanos, y sagrados es obseruada la flor por simbolo de la breuedad de la vida, y de la inconstancia de las cosas humanas, porque en breuissimo termino se marchita, y acaba: ni ha menester que que passe diuturnidad de tiempo para se marchitar,

car, que aunque no la sacuda la violencia del ayre,
ni el viento la ofenda, ni la mano la coja, ella se
cae naturalmente de su florecido estado: *Erit flos*
decidēs. Pues como dixo vn Poeta de nuestra edad
tan elegante como sentencioso.

Sic rosa vix letum Chalati pandebat honorem
Cum cadit, & rutile murice tingit humum.

A penas rompe su prisión verde la rosa, como quié
solicita libertad, y descubre lo gallardo, y alegre
de su belleza, quando cae despojada de su vistoso
parecer, y se viene a la tierra tiéndola de su pur-
pura.

El mismo Isaias en seguimiento de aquesta me-
tafora dixo: Que oyò vna voz del Cielo que le de-
zia: Profeta dà voces, llena de clamores el Pue-
blo. *Vox dicentis clama.* Responde el Profeta a la
voz que le hablaua en manera de dialogo, que es
lo que tengo de clamar. *Et dixi quid clamabo? omnis*
caro fanum, & omnis gloria eius sicut flos agri exsiccatus
est fanum (añadió la voz) *& cecidit flos, quia spiritus*
Domini sufflauit in eo. Dile, que toda carne es vn po-
co de heno, y toda su gloria como de flor, que na-
ce hermosa en el campo, y muy apresurada se mar-
chita y seca. Lo vulgar còpara al heno, lo noble
a la flor: porque cosa mas fragil, y mas sujeta a
malograrle, qual puede ser? Desde el grande ha-
sta el pequeño, desde el alto hasta el baxo, desde
el

Isaias, c.
40.

el rico hasta el pobre, desde el señor hasta el vassallo, desde el que arrastra purpura hasta el que viste sayal, sin que de esta vniuersalidad sea exceptado ninguno: *omnis caro fenum*. Por toda carne distribuye esta ignominia de secarse el heno, y caerle la flor. Toda carne no es mas que vn poco de heno, y io mas gloriozo, y hermoso de ella es como la flor que nace en el campo, que aunque parece bñe, y alegra la vista, se deshaze, y desvanece muy aprisa, pues su deslucimiento, y su nada anda junto con su ser. Lo que al mundo le parece mayor gloria, es flor del campo, a quien la cuna suele ser sepulcro, a quien el viento Aquilonar tirue de hoz, la mano como ambiciosa de su olor la corta, el pie como embidioso de su hermosura la pisa, la llubia la ahoga, hasta la mas blãda marca la haze enojo y perjuizio. Flor es la carne mortal contra quien se arma tanto esquadron de enemigos, digo de enfermedades, y achaques, para la quebrantar, y sujetar a la muerte, como dixo san Zenon: *Frangit, ac subigit illam quouis dolor*. Y aun no son menester enfermedades, que si con vn soplo respirando Dios en aquella masa de barro le dio vida con el soplo de vn ayre tambien se la quita: *Et cecidit flos quia spiritus Domini sufflauit in eo*. O vida de los mortales, delicada flor, mal lograda en breue termino! *Cum omnibus possit contingere vt bene*

uiuant

S. Zen.
serm. de
spirit. &
corp.

vinant diu nulli, dixo Seneca. Y con mucha razon, porque no ay vida que sea larga en esta peregrinacion. Quierenlo ver? Lo passado ya no es: lo presente corre la posta, y lo por venir (puesto que al necio le parezca que no se ha de acabar;) mas el q̄ tiene los ojos limpios, y desembarazados de passion, y pesa como son las cosas, viendo lo presente como se passa en vn punto, infiere con acertado juyzio passará lo por venir. Y assi cifra en vn zero todo lo que es, y lo que fue, y lo que será esta mortal vida teniédolo todo por passado, y nada. De donde el Real Profeta significò toda la vida en vna sola voz, que es *nunc*. Y corresponde al instante presente: *Dominus custodiat introitum tuum, & exitum tuum, ex hoc nunc, & vsque in seculum* dixo en el Psalm. 120. Llega aqui la sutileza de Chrysostomo reparando, que en esta breue sentencia se significa toda la vida de los hombres; porque toda ella consiste en la entrada por el nacer, y en la salida por el morir. Y assi para dezirlo mas claramente, añade: *Ex hoc nunc, & vsque in seculum*. Que este *nunc* significando está la vida presente contra pue- sta por su instantaneo durar à la eternidad q̄ abra- za todos los tiempos, significada en la voz *seculū*. Pues por mas que quieras estender la vida, no tienes de possession en ella mas que vn instante.

Por esto aun la de los grandes, y poderosos có-
parò

Ps. 120
S. Chry-
sostom.
ibi.

partó el Evangelico Ifaias a la corta duracion de
vna flor, enya pompa deshojada dió en el suelo de
marchita: *Erit flor decidens.* En fin cayó la flor ay-
fola en medio de su gloria y felicidad. Mas hito se
su alegría; *gloria exultationis eius*, plantada en la cū-
bre del mas alto poder, *qui erat super vertice m vallis
pinguium.* Murio la Duquesa de Sanlucar la mayor
la Condesa de Olivares, sin que su nacimiento de
la sangre Real de los Reyes de Aragon, de las Ca-
sas de Priego, de Sesa, de Feria, de Alcala, sin que
su matrimonio con la mas dulce sucesion, con el
mas glorioso vastago de aquel arbol de los seño-
res de Vizcaya, que dauan Reynas a Castilla, que
en nobleza, y antiguedad a penas se le conoce prin-
cipio; sin que la estimacion de Cardenales, Ar-
obispos, Presidentes, ministros le pudiesen espan-
tar, o detener la muerte. Murio en el Otoño des-
pues de tantos meses de achaques y enfermedad.
Oferuaré esta menuda circunstancia? Si, porque
en el Tema me la señala Ifaias: *Sicut temporaneum
ante maturitatem autumnii.* Y dado que es consejo de
la octaua synodo, que en los comunes Panegiri-
cos no seamos demasiadamente importunos en
observacion de los tiempos: *Dimitite importunité-
pus explorare;* juzgo que en esta Panegirica oració
por lo grande y particular del sujeto no será (sin
notar el tiempo con curiosidad) el dezir el pen-
samiento

Octava
synod.
actio 3.

famiente importuno, por lo que dixo Ricardo de Sancto victoro, que el mundo en este tiempo por sus frutos llega a tener madurez, y sazón entera: *Mundus superveniens autumno ad maturitatem confcendit.*

Moriste gran señora en el Otoño: a questa circunstancia acordandome está quan sazónada partiste en frutos de virtudes. Corta fue la duracion de tu vida, apresurada la muerte, corto fue el termino de tu obrar, mas en el llenaste la duració de muchos siglos: *Consumatus in brevi explevit tempora multa*, dixo el Sabio del justo, que murió auiendo obrado mucho en poco tiempo. Consumò la carrera en lo florido de su edad: pues que le vino de deperjuizio en esso, si murió consumado, no acabado? Bien distantes parece q son las voces: aquella dize cumbre de perfeccion, esta señala ruyna de la vida. Como se aurá de componer esta disonancia? Como se aurán de concertar estos conceptos al parecer diuerfos? Cóciertolos desta manera, q murió en lo mejor, y mas sazónado de su edad, no por lo breve de sus años, sino porque en breue termino llenò muchas edades de vida. No acabada, si no consumada murió mi Duquesa: esso es que terdezis, q en treinta y siete años de edad, por la muchedumbre de sus buenas obras parece que llegó a vivir vna eternidad. Quien sino la eternidad lle-

Ricard.
de S. Vi-
tor. lib.
3.
Didafe.
c. 6.

Sapient.
4.

. Na la duracion de todos los tiempos? Todas las di-
 ferencias del tiempo cine la eternidad en si, lo pas-
 lado, lo presente, lo futuro. Hallòse en breue dura-
 cion de vida consumada su Excelècia, no porque
 viuió mucho, sino porque en esse corto tiempo q̄
 viuió obrò mucho, y dió muchos exemplos de vir-
 tud. Añadamente dixo Filon Hebreo, que las
 virtudes carecen de tiempo. *Virtutes caent tempore.*
 No porque no se obre en alguna duracion del, por q̄
 que criatura ay que carezca de proprio tiempo?
 Sino porque es tal la virtud, que como no se estre-
 cha a los terminos de su propia duracion, parece
 que se extiende en el fruto a espacios mas dilata-
 dos, conforme a la interminable amplitud de su
 grandeza: bien pesado va por aqui (y no fuera de
 la materia presente) pues trataua Filon de Abel,
 cuya vida fue cotta en el viuir, y larga en el o-
 brar.

Philon.
 lib. de sa-
 crific.
 Abel.

Deutor.
 32.

. Quieres ver este assumpto con mas viveza pon-
 derado en el Cantico de Moises, atiende sus pala-
 bras que las dixo vezino al morir: *Prope est ius per-
 ditionis, & adesse festinant tempora.* O que de prisa
 viene! O que apresurado camina el dia de la muer-
 te! y los tiempos atropellandose vnos a otros, se
 amontonauan a hallarse presentes todos. No re-
 parás como la muerte para hallarse presente, a
 mas que ligero passo camina? no pueden los tiem-
 pos

7

por todos por mas que a licienten el passo hallarse juntos en el instante de la muerte. Porque? por q de partes se compone el tiempo, y essas partes no se pueden juntar en vn instante, por mas prisa que se den. Lo futuro, como futuro, no puede llegar a punto, no puede hazer en esse instante presencia. Lo pasado menos; porque dado que lo futuro se-
rá presente, y lo pasado lo fue, lo que fue, y lo que sera, no pueden estar en el instante que aora es. Porque pues considero que caminan los tiempos todos tan apresurados a hallarse presentes en la muerte de nuestra excelentissima Duquesa? O si acabasse ya de dezirlo claro, porque fue su obrar tan apresurado en corto tiempo, que lo poco que duró su vida pudo llenar las diferencias todas de los tiempos. Esto no fue morir aprisa, sino vivir eternidad. Si todo el tiempo de nuestra vida se empleasse en merecer el Cielo, y atender al servicio de la republica, no auria ninguna tá corta que no durasse mucho. Mas para el tiempo que gattamos en vanos desperdicios, las mayores vidas del mundo son muy pequeñas. Si traemos a la memoria las Historias antiguas, veremos quanta gente en muy pocos años de vida hizo tantas, y tan nobles cosas, que dexò mas memoria de si, que otros que viuieron muchos cètenarios de años. No fue muy larga la vida de san Francisco, y mucha parte de

ella gastada en tratos, y mercancías. mas aquellos pocos años que dio a Dios, lo hizieron no menos admirable que si viuiera s̄co como Adam, Enos, y Noe. Los que viuen mucho no apronechamiento de sus almas, sin fruto de la republica, diremos que duran mucho, y que viuen poco. La naue, que por estar el mar en calma no puede arribar al puerto; no se dirá que hizo largo viage, dado que traegasse mucho mar. No viue mucho sino quié emplea bien la vida, ni viue poco quien apronecha todo el tiempo della: que aunque algunas vidas nos parezcã cortas, para lo que las deseamos son cúplidas; q̄ es para lo que justamēte las deuemos desear. Porque la vida no fue dada para desperdicialla vanamente, sino para que cada vno en su vocacion con ella mereciess̄ el Cielo. Juzgarás por aqui quan larga fue la vida de la Duquesa de Sanlucar. Es bien verdad, que si miras al deseo de su amantissimo consorte viuió poco, si a la necesidad de sus hijos poco viuió, si a sus obras harto auia viuido, si al amor de los suyos siépre viuió: *Satis longa vita, et in maximarum rerum consumatione data est, si tota benè collocetur* dixo Seneca. Y si esto assi lo entendia vn hombre Gétil, que diremos los que tenemos lumbr̄e de verdadera Fè, los que esperamos bienes eternos, y entendemos ser vanas las esperanças de quien gasta mal la vida temporal,

por al, y en techá la por morocer la eterna? Por el
 trabajo con todo su afecto nuestra. Duquesa,
 y así en breues años murió llena de frutos de vis-
 tudes.

Comencemos por el temor de Dios, fuente, y
 rraz de todo lo bueno. Parece que nació con su ex-
 celencia este santo temor, pues aun antes que la
 luz de la razón alumbrasse su entendimiento, ya
 le tenía poseydo el corazón. Creció en la edad, en
 el estado de casada se adelantó. Quién sino este te-
 mor de Dios le ceñía la consciencia para no admi-
 tir cosa que conociesse ser graue ofensa de Dios?
 Quién la hizo tan vigilante en zelar el recato, y
 recogimiento de sus criadas? Quién tan continua
 en la frecuencia de los Sacramentos, pues era co-
 mún en esta señora, y a su exemplo en ellas el con-
 fessar, y comulgar todas las Fiestas, y Domingos?
 Quién la inclinaba, aun antes que sus niños (así
 llama a sus hijos) formassen bien palabras a ense-
 ñarles por su propia persona las oraciones, y doc-
 trina Christiana, sino el temor de Dios? De suerte
 que sin agrauio de Iudich la considerò en ella re-
 tratada por palabras que de aquella religiosa mu-
 ger dize la Escripura: *Erat famosissima, quoniam tim-
 mebat Deum valde.* Hizose en todo muy famosa,
 porque temia mucho a Dios. Que loor es a quie-
 te? Que aclamacion? Prepende la Escripura ala-
 bar

Iudich.
 c. 8.

bara Iudich de la junta de todas las virtudes: Y pa-
 ra publicarla emínete en todas, solo expressa por
 testimonio de verdad el temor de Dios? Ya lo oyf-
 te, y a lo dixc: *Erat in omnibus famosissima, quoniam ti-
 mebat Deum valde.* A quien esperaua oyr innume-
 rables obras de virtud, pudo te le dar entera satisfa-
 cion con solo expressar el temor? Por dicha es el
 temor compendio de todas las virtudes, o en la ci-
 fra de questo nombre se declaran todas ellas? La
 riqueza, y el colmo de toda perfeccion te está en
 sola esta voz: *Quoniam timebat Deum valde.* Quien
 del temor de Dios alabò a Iudich, que dexò que
 añadira su Panegyrico? En esta consideracion el
 gran Doctor de la Iglesia san Geronimo comen-
 zado a Isaias, llamó al temor de Dios, tesoro, que
 contiene los tesoros de todas las virtudes, dize el
 Santo: *In cuius thesaura nostra salus est, & sapientia, &
 disciplina, & pietas, & timor Domini, in quo thesauri
 sapientie continentur.* Pues si el temor de Dios es el
 tesoro, rayz, y fuente de donde nace todo lo bue-
 no; auiendo nacido desde su tierna edad con esta
 señala este temor, con que bondad, con que caridad
 de virtud se hallaria para cumplir entera, y
 perfectamente con lo que mada Dios por tu ley.
 De aqueste temor procedió su caridad ardiente, y
 eterna compassion con los necesitados, y innume-
 rables; la propria causa, y rayz de la misericordia.

Hiero.
 in Isa.
 c. 33.

caridad. *Depis qui dices est. propter nimiamque caritate*
suam quae dicitur non dicitur sanctorum. Las piedras que
 es el ax de la misericordia nacen en esta forma de a-
 mor: mas porque en los hombres el amor es aus-
 so, y la caridad es poca. No fió Dios (dize S. Chry-
 sostomo) de ellas totalmente, y de la voluntad hu-
 mana, la misericordia pulso en el hombre otro
 principio natural, que conserva a lo nuevo, y
 conserva fuerza lo antiguo, y compele a ella
 que es la compasión. *Non doluit uti scilicet habere carit-*
atem. Depis commisit, verum etiam videns non parvas
eius partes quae de necessitate consistunt. Y vino la com-
 pasión y tener a parte en las obras de miseri-
 cordia, que la difinió san Agustín: *Misericordia est*
aliove miseria quaedam in corde nostra compassio, qua
utique si possimus sub nemine comprimimur. De donde tá
 bien nació, que negasse Aristoteles la miseri-
 cordia a dos suertes de personas, a los que llegaron a
 extremo de miseria, y a los que posson la cumbre
 de prosperidad. No doletse del necesitado en la
 prosperidad es baxeza; no doletse en la aduersi-
 dad es haqueza. Veamos cosa como en la cumbre
 de prosperidad, se condolió del miserable nuestra
 Duquesa, y apercibios, oyentes mios, para vn ca-
 so singularmente piadoso, y grande. Dixeronle a
 su Excelencia, que vn hidalgo estava tan necesi-
 tado, y tan roto, que por falta de vallido ni añ las
 e...

Ephes.
 6.

S. Chry.
 humilitat
 53. in
 Matth.

S. Aug.
 lib. de ci-
 uit. Dei
 c. 5.

Aristot.
 li. Ret.
 c. 8.

e...
 e...

Fiel.

Fiestas oya Missa, mandole vestir la piadosa señora. Y este mes: (oardid ingenioso de el amor de Dios!) encargòle, que el primer Domingo vestido vinièssa a su oratorio, y en el oypse Missa, confesasse, y comulgasse; y yo testigo que dixè Missa, y le di la comunión. Dos cosas considero en este caso: cubrir el cuerpo desnudo del vestido corporal, y vestir el alma del cuerpo de Jesu Christo, que es tilo de san Pablo es: *Induimini Dominum Iesum Christum*. Agora, Señor, prometido teneya, que en el vniuersal juyzio al que visitó al pobre que estaua desnudo, le aueys de dar el Reyno eterno, q̄es la vista clara de vuestro infinito ser. Y a quien acento a esto el vestir el alma de vuestro cuerpo que le aueys de dar? porque no ay mas que dar en dando vuestra vista clara en el Cielo. Dareysle le que penetre mas vuestra ser infinito, y que goze prosperidades grandes en la tierra, premio devida a la caridad, y compasión del limosnero, segun lo teneyadicho por David: *Beatum faciat cum interra*. Que es dezir en el frasis del Español, ponga el Dios en estado, que aun para lo de acá no tengamos que desear.

Y dadme licencia, que passe al desprecio de las galas, de las joyas, de los vestidos en esta intigne señora, ya la modestia de su espíritu. Que para todo nos darà san Pedro en su primera carta palabras.

Roman.
c. 13.

Pf. 40.

Prima
Petr. 3.

sta. Habla de la castidad, y prudenter mugeres, y
 estas dize, que no ponian demasiada cuydado en
 el artificio, y compostura de cabellos, ni en la abun-
 dancia de joyas, y diamantes, ni en la pōpa, y pre-
 ciosidad de vestidos; porque el demasiado cuyda-
 do se les fuele de pernyzio a la pureza, y quietu-
 tud del alma. Consideramos en timore casta y conuersa-
 tionem de stran, quam non sit corruptio capillatura,
 aut vitium dicitur ante, aut in honore, y si nientem cultus.
 Donde aduirtio prouechosa, y delicadamente Ca-
 rtao, que no prohibe sea Pedro el ornato exte-
 rior de las mugeres, segun el estado, y condicion
 de cada vna. Solo prohibe este el este culto exte-
 rior por principal adorno las mugeres; sino el del
 hōbre interior, q es el del alma, y que ponga mas
 cuydado en la compostura del coraçon, que deuo
 fer varon, y hombre. *Sed qui abscondit re secreti: ho-
 me.* Porque el adorno interior es el que absoluta-
 mente se puede juzgar por tal, y el que asegura la
 honestidad, y pone exemplo en las sacras impa-
 ges como Saria, q lo fue de Abraham. Y pudi-
 ramos tambien ponerle en nuestra Diqueia, y
 ciente exemplar del preclador de galas, y atavis
 del cura por asida siempre de vne spiritus constan-
 te, complado, y modesto. *Incorruptum mare, q uelq,
 modestia spiritus. Nunq vi a esta señora con eñor-
 tificos de cabellos, y tocados que se vstara o raje*

Caite
 ibi.

con flores, no con diamantes, no con vestidos pre-
ciosos (y no le faltarian) uno tocado su cabeza
de este modo: con unas cintas blancas, y un abito
de sileile, y una copa de ysaeta el anueteo; era me-
nester que fuesse a ver a la Reyna nuestra señora,
para que se ocupasse en ornato, y grandeza, por
el Rey, Rey, y Arceobispo Real.

116
117
La sala de cumplimiento de la Duquesa ador-
nada assua de preciosas tapizarias, de rico, y ma-
gestuoso brocado: mas la sala de su asistencia muy
moderada; un brasero le vien en la de cobre, para
calentar el infierno de asaz humilde hechura,
asuel la era la sala de su ger de tan gran señor; es-
ta sala que le podia el espíritu Chistiano, y model-
to q denotua su oration: *In incorruptibilitate quiete*
et in ueritate inspiratus. En esta sala asistencia de ordina-
rio, no ociosa, porque el tiempo que le sobraua de
los cuy dados domesticos, se ocupaua en alguna la-
bor de manos, si bica en las personas grades de fla-
rentamente se ha hecho de la autoridad. A la ociosi-
dad llamaron los antiguos sepultura de hombres
muertos, porque como no se ocupan en cosas dignas
de hombres, parece que no les queda ninguna ope-
racion vital. En mi sentir, de uerger andas por es-
as plazas muy corridos los nobles de ver toda la
gente baxa, y mecánica, ocupada en seruicio de la
republica, y ellos solamente ociosos gastando sin

10
proueche los bienes que les dió liberal su dicha,
quando los tiempos andan tan rebuelcos, y la guer-
ra se nos ha entrado en España.

Torçose la Duquesa de Sálucar, que me llama
su religion, y afecto a las cosas sagradas, si la len-
gua medrosa, no se acobarda de entrar en ello. De
la casta, y Religiosa Indich dize su historia, ponde
sando su religioso espíritu. *In superiori parte domus
sua fecit sibi secretam cubiculam; ubi cum puellis moraba-
tur.* En la parte mas retirada de su casa hizo orato-
rio (assi lo llama el doctissimo Serario) donde con
sus donzellas se recogia. Admirable piedad de es-
ta tanta muger. Dios no vna vez, ni dos al dia
se retiraua a orar, dado que a questo era digno de
hor, no vn quarto de hora solo, sino horas en to-
ras. Esso dize la voz *morabatur*, que hazia el orato-
rio casa de habitacion, y no se recogia sola, sino con
sus donzellas, y criadas. Escasa es la virtud que no
se pega otros. Halluauase en el Templo ciertas
Virgines encerradas, como parece del segundo li-
bro de los Machabeos. Et simularo destas, la imi-
tacion perfecta de su recogimiento, proueua con
sus donzellas retiradas en su Indich. Y porque cada
dia no podia asistir en el Templo, hazia en su ora-
torio lo que pudiera hazer en el Templo cada dia.
En todo genero de piedad instrua a sus criadas,
enseñaualas a orar, a leer, a meditar, y a alabar con

Indich.

Lib. 2.

Micha.

c. 3.

tivamente al Señor. Monasterio a semejava la
 casa de Ludich, dando señas, y vielumbres de lo que
 auia de passar despues en los mas religiosos Mo-
 nasterios. O que nuevo artificio de piedad para a-
 quellos tiempos! Que singular inuencion de reli-
 gion entre los ruydos, y bullicios de populosa ciu-
 dad! Erazar vn sagrado retiro, y meditar vn alto
 apartamiento de todo lo secular con vezindad a
 los cielos. Quien fue el autor de aquesto? el amor
 que es gran artifice de piadosas inuenciones, y qui
 fu con su ingenio en aquellos siglos tan apartados
 dar vna sombra, o resguño de la clausura religio-
 sa de agora. Oy gamos al santo Cardenal Pedro Da-
 miano que enagose la de Ludich, hasta llamarla
 hermitaña, y solitaria. *Ad hoc usque in sancta religio-
 ne processerat, ut iam non sola sed et cum ancillis suis fieri
 eius heremita, de domo communium reclusorium fecit, et in po-
 pulosa urbe amor artifex solitudinem reperit.* O Chri-
 stianissima señora! contigo hablo ya deuota y re-
 ligiosa Catalina, primer esplendor de los Codo-
 ras, y Aragonas. No fue de tu oratorio modelo el
 de Ludich? que retiro, que es cierto fue el de tu ora-
 torio, en medio de la Corte, al tiempo de celebra-
 se vna y otra Misa? Corraua se la puerta de de an-
 tes que como çasse el santo sacrificio el Sacerdo-
 te como los tornos en los Conuertos Reales de la
 Encarnacion, y Descalças quando se celebrauan

Pet. Da-
 mi. epif.
 8. ad vs
 rosill.

los Divinos oficios, y el portero tenia ordẽ de no abrir la puerta, ni dar recado de persona alguna por grande que fuesse. Por dicha este recato fue porque los negocios de fuera no se lleuassen la atencion de los ministerios sagrados: o el ruydo embarazasse la deuocion del espiritu? Assi lo dixo san Ambrosio del primer exemplar de virtud Matia, quando el Angel la hallò tan encerrada: *Inuentam domi in penetralibus sine comite, nequis intentionem absumpere, nequis obrepere.* Si este oratorio era retrato copiado de perfectas religiosas, no era mucho que passasse a questo en el: que si no era la señora, y sus hijos, las dueñas, y donzellas, el Confessor, el Sacerdote que dezia la Misa, y un paje pequeñito q̄ la seruia, otra señora no entraba. Que clausura es esta? que religion? La prohibicion parece del Concilio Matisconense primero, el qual mandò, que ninguno, aunque fuesse Obispo, Presbytero, Diacono, Clerigo (y menos el secular) si no fuesse varón de vida exemplar entrassen en Monasterios de religiosas, y este oratorio como retrato de ellos guardaua el mismo recato. Acabada la Misa, y recibido el sagrado cuerpo de Iesu Christo los Domingos, y Fiestas, hincadas las rodillas en la peana del Altar la Duquesa con su hija, que le lleuò Dios se prauo, dezia la Letania comun, y yo algunas vezes q̄ me hallè presente edificado, y admirado,

*Ambro.
li. 2. de
ueland.
Virgin.*

*Concil.
Matis.
prim.
can. 2.*

rado, y respondian las criadas, que aunque era su
especialissimo deuoto san Antonio de Padua, de
quien fiazan todas sus peticiones, para tener al Rey
de los Cielos mas propicio en ellas, queria nego-
ciar con todos los Santos, y a todos obligados cõ
su deuota inuocacion.

Pues quanto le deuieron de riqueza y autori-
dad los sagrados Templos: lo que le nega las ga-
las, arautos, y joyas dio a la Iglesia del Campo de
ornamentos de plata, y prèdas de valor, para que
el Santissimo Sacramento, de quien era contera-
nura deuotissima, fuesse con mas riqueza venera-
do. Mostrò Dauid su afecto al culto Diuino en q
antes de su muerte prouino todo lo necessario pa-
ra la construccion del Templo. Dizelo el primer li-
bro del Paralipomenon. *Ecoe ego in paupertate mea
preparauit impensas domus Domini.* Vn doctissimo in-
terprete se dio a creer, que Dauid para este efecto
no se permitiò a muchas cosas que pudieran con-
dizir a su regalo, y grandeza, y las dio para el cul-
to de Dios, y viuid cõ mas templança en el comer
y vestir, de lo que podia, y deua vn Rey, por que
tenia su pensamiento, y coraçon encaminado a la
edificacion del Templo, esto quiere dezir las pa-
labras ya referidas. *Ego in paupertate mea preparauit
impensas domus Domini.* La Biblia Regia, y cuesõ
leen: *In afflictione mea.* En la pobreza, y alicieion
mia

Lib. 1.

Parilib.

6. 2.

Paez in

cã. Moï

si, ver. 3

4. 5. 40

no. 1 2.

miada de ninguna cosa mastraté, que con crecidos
 gallos, y traga sumpruola labrale casa al Señor.
 Pobre, y afligido se hallaua vn Rey que pudo in-
 sar para las expensas de aquella fabrica tan grã lu-
 ma de plata y oro? Como la pobreza, y affliccion
 se podia compadecer con tanta riqueza? Porque
 se empobreció, y afligió de su voluntad, y se dió a
 vna vida estrecha sin regalos, sin pompas, negan-
 dose muchas vezes las reales delicias, y no pocas,
 lo necessario, como si fuera vn hombre pobre, por
 que sobre todo lo mundano, se le assentó en el co-
 raçon a David la religion, y culto de Dios; y gas-
 tar en su Templo quanto tenia esta deuotissima
 señora Negauasse a las galas, a los vestidos, a los
 aparatos, y pompas para emplear en serpicio del
 Santissimo Sacraméto (logro sagrado, y seguro)
 y en el adorno de su Templo, y fundacion de vn
 Conuento de religiosas del auito de san Francis-
 co lo que pudiésta gastar en la grandeza, y autori-
 dad de su persona.

Las mugeres Hebreas, a persuasion del Sacerdo-
 te Aaron, diéro sus joyas, sus arillos, sus çarcillos,
 y otras prendas de oro; y hecho vna masa de todo,
 fundiolo aquella indigna, y monstruosa deidad:
Tollite in auribus de vxorum, filiarumque vestrarum, auxi-
bus, & afferte ad me: cum iule accepisset formauit opere
fussorio & fecit ex eis vitulum constabilem. Porque de

Exod.
 32.

los çarcillos de las orejas (pregunta vn ingenio de superioresferz) de los anillos de las manos, de el adornò de todos los sentidos haze este bezerro Aaron: Porque pedian ellos Dioses (aunque miserablemente siegos, y engañados) para cada sentido: queriã su deidad a quiẽ diessen adoracion, y hiacassen la rodilla: El oydo hallaua a quiẽ adorar, pues alli estan los çarcillos; las manos, y el cetro, pues sus anillos alli los teniã: el cuello, porq̃ adornauan sus cadenas el Idolo. los ojos, porque en el veian resplandezes su oro: todos los sentidos, o casi todos le fueron tributarios al bezerro de fundicion. Erraron estas mugeres en el fin, y materia de la ofenda, porque ofrecieron lo mejor de sus joyas, y todos sus sentidos con ellas, y lo ofrecieron a vnafalsa, y mentida deidad. Esta Señora acertò por la pureza de su Fè, y religion en el fin, y en la materia: en la materia, por que ofreció las mejores prèdas que tenia; en el fin, por que las ofreció no a falsas deidades, sino al verdadero Dios: venerado en sus Iglesias y Altares. Pero lo que mas me admira de su magnanimo, y religioso espíritu, es, que del de que el señor don Luis de Haro su generoso consorte, que ha perdido vã preciosa compaña, heredò el Ducado de Sálucar la mayor, y Condado de Olinzres, començò esta Señora a hazer en el Carpio sumptuoso sepulcro para

putaban sus ojos de la boga de sus ojos que a su reli-
 gion feruorosa, o a su valor indecible, pues quan-
 to mas se fuera se peia y se enflaquecia de la tierra,
 quanto se iba de su loe estufo de los hereticos de
 la trauette. Señal es de esas cosas magnanimas de
 obrenegar a un brianter que a la vengas, y salilla
 abenca engra, y adela a la se uella, con la preuen-
 cio de dolo que ha de passas en el moro de. Muy digna
 na de ponderacion su xgo et ingenio de su pefnamon
 sagrada de su agustin, sobros las palabras de el Salmo
 do al capitulo del Euangelio de san Juan. Qui credit
 in me uenit in seculum per seculum in seculum, et omnia que dixit, et
 credit in me, non uenit in seculum. Entenore de co
 copos (dize el libro de ultimo de de) pareco que co
 sion es las palabras (Lo qm se o fer, que el que se
 crea a nona, y piue y que para se exp como ho q se)
 pues aunque muere, no muere si a. como monre si de a
 la se ba bastante mente el dolo de la dificultad, por
 quiba palabras de la uerdad eterna, entrel si que
 son contra rias y de de se a in fin in los a be o ob
 de piedad. Que a in que a y a modo mo a r uel cu es
 po, e iluina, fuer con b por. Fe, ob o str p de las Ed
 en las obras. Doble el pareo que est e gra n Doctos
 qd no poner a uellas fuzas uita, en el crees mucho
 era futura muerte, y en el p se uo a i la, ya de tanta r
 mo a uita e on ab p en se uita, y la con sidera d o n
 de lo que ger no se uita uita q es p a i a i r q uo a

4. 1. 1. 1.

Annot.
 Joann.
 11.

etiam

D

cicco

e i e t a m o d i h o t a m t e q u o d i n o b i s a n t e s q u i e t h y
 g u a l p m o u e d d i o b a i t o l e v e l s o s t o t o m e l n o r y
 a s i e r p r o b e r e d f u e a h n e s t e q u o d t a n o o l a g m d d
 a b a s o r o a i d e r t o l p o d e t p i s o d o l a l i n o l i p b a r d i o q
 e d e m d r e p i n g e r t o n o n a p e a m s e n t e o d p r i b a r i s E l t o d e
 d e l v i u e l t r p a y e s b i d o s e l p o t a m a l e d i e n t o c o m o d e
 i n o r e t o q E b a o x e l l i o s e n l a f a b r i c a y a l a g r a d a f e e n
 t g a n d e n t a s b i n a r r i s t o b r a s E n h e s t a n d o a l i t s a n G r e
 g o r i e d e p a q u i s a o r e J o r n a s y y b e d a s y p a n e c e d i e a u
 q u e b i l i s p a l a b r a s d e l p o d o a l i p h i s t o r e i n p r o p r i a s
 n i t s a m y l a t i o n e s i l l e l a c o d e p r i n c i p e b y s i n a p l e d e m e n
 c a n d i d o b y s i n u m o u r r u s t i f i c a t i o n e s u n t s a n c t o r a m e s Y
 e n e l l i b r o d e d e l l i t i s i t i m u n d u t a e s u n t u n d e s t r a t a m e s
 f o c u s d i s t e n t a y e n t a s e o m u n i t y e d i t a t a e n l i t e r g l o
 h i a s b e r l i n o p l a o h i s a p o d o s m d e l t q e d i n c r e n s
 l o y c a d a t e m p o r p a s l i n q u a l p o r q u a n q u e m a r i e u e r t o
 a s o m a r i c a n t p e o m e t R u e n q u a q u i e r e f e r a l u b a r e b
 o l o r d e l i s v e s t i d o s q u e f o n t a s o b r a s d e l a E s p a
 f a p o r o b i n c i a s e y s i h o m a r i e n t e n t a q u e e p a e l l a s
 d a n a o t o n d o m u e r t e Q u a l i t d i x e r a t O E s p o l a
 m i a y c o m o m o o l o y r a m a r t a e n d a t i o b r a s q u e
 h a z e y e l i n q u a n d o l a D u q u e s a r d e S a l u c a r e d i f i c a y
 n a f a l a d e l a p e s t e r e p y n o r d e l a w i d a n o d a n a o l o r
 d e m u e r t a S i n P o r t o n u n c a m a s t r i n a q u e q u a n d o
 p r e a r e n t a l a y e d i a d o l a q u i e e t e s a r o u n t a u n t i n
 n o t i t a m e l l e n a d o t e q a s i r e l i a b e d r o d e e l l a f o n t a s i m
 a c o r d a m e q u e c o n p a c i e n c i a m e h a e y d o l a g a
 m e n a s

Cant. 4

Apocal.
19.

miento es lo que ilustra y docto a los auditores de las no-
 tas de la vida de que es su vida de caróna y perfeccio-
 na las obras. *Pacientia enim opus perfectum habet*, di-
 xo S. Anselmo. Y que la paciencia de la Duquesa fue
 admirable, acompañada de singular valor en las cu-
 ras, y remedios que se le aplicaron, algunos muy
 débiles, y violentos, y en ellos parece que triun-
 fava de los dolores. O despechado, como nos adue-
 rido, deziale a Job en su calamitoso estado su gran
 de amigo Eliphaz: *Quomodo venisti super te plaga, et dese-*
cessisti aigitur, et conturbatus es. Vbi et timor tuus, et ritus
tuus, patientia tua, et perfectio tua turbata sunt? Amigo
 Job muchos azotes de la y de la plaga que es
 ha embiado el Señor, os ha sentado la mano, y os
 muestra, y muy elborotado: vuestra temer, vues-
 tra fortaleza, vuestra paciencia, la perfección de vue-
 stras obras dónde está? Dixo aqui muy a proposito
 S. Gregorio Papa: *Fortitudo non nisi in aduersitate of-*
fenditur, et non nisi in quibusque seculi fortitudinibus profecisse
veritas de nobis nat, quod non mala robustas tolerat. Qué dó-
 de, más se aluestra el valor en en los ejercicios de
 paciencia. No se le podría dezir a nuestra Duquesa
 lo que a Job, con ser el mas celebre exemplar en el
 sufrir. No se le podría, digo, dezir donde está vne-
 stra paciencia, y nuestra fortaleza, Señor, dónde está?
 Porque con la vna, y la otra edificana, y aun el pa-
 zava los prescates, quando se abvicion y a fuente

Iacob.
 1. c.

Iob. c.
 29.

S. Greg
 lib. 5.
 Moral.
 c. 13.

en la cabeza. Aora, fieles mios, efichuro, que los ra-
minos para el ciclo son muchos, y en su vida he ha-
ziendo, otros sufriendo, a unos los mios del cuida-
do que pudiese dar de hazer cosas grandes por Dios:
a otros del que Dios tuvo de los escarniar para si
por caminos no entendidos por las húbres, y efico-
gidos por el; y como lo uno, y lo otro son efectos
del amor que el Señor nos tiene, todo se le ha de a-
gradecer como mercedes muy y particulares. A una
señora delicada, y criada en regalos; lleuóla vlti-
mamente por ejercicios de gran paciencia: en las
curaciones de sus achaques. Justos es, Señor, que le
deis el premio de ella, y de las demas virtudes que
exerceó. Oyga lo por vuestra bondad, que lo es dezir a
los Angeles: *Dote ei de fructu manuum suarum.* In esta
tan valerosa, y paciente muger, dadle ya q̄ desea
se de su trabajo, y q̄ goze los frutos merecidos, y
ganados por sus manos. *Et laudent eam in portis opera-
eius.* Y allá en el mundo quede perpetua memoria
y alabanza de sus obras. Así las ha celebrado
nos oradores, y otros; y yo el menor de todos, pa-
ra reconocimiento de mis obligaciones, para ser-
uicio de Dios, para edificación de la Iglesia, y pa-
ra fundar las esperanças, de que partid en gracia,
para gozar de gloria. *Quam, etc.* Dixe.

Pror.
32.

L A V S D E O